The

El café que vio

Los países anglosajones no tienen fama de bebedores de café y menos aún de buenos preparadores de esta infusión. Aún y así, cuando viajamos a alguno de estos países, es habitual que en las guías turísticas siempre nos recomienden algún café donde reponer fuerzas.

En el caso de Edimburgo, capital de Escocia, la coincidencia en la elección de este establecimiento por parte de los editores de guías es asombrosa. En casi la totalidad de las que hemos consultado aparece recomendado "The Elephant House". ¿Qué tiene esta cafetería de particular? Pues, por encima de todo, que fue el lugar donde J. K. Rowling empezó a escribir las aventuras de Harry Potter. Y decimos por encima de todo porque esta cafetería huye de lo convencional.

The Elephant House se encuentra, en pleno Old Town, en la calle que baja del Parlamento Escocés, George IV Bridge, en una de esas vías perpendiculares a la Royal Mile que todos los turistas que visitan Edimburgo sin duda recorren (esta calle que conecta el Castillo de Edimburgo con el Palacio de Holyroodhouse alberga diversos centros de interés y edificios singulares). La situación de la cafetería es, pues, estratégica. Desde sus enormes ventanales se puede disfrutar de unos atardeceres impresionantes sobre Edimburgo, además de unas vistas espléndidas del castillo, construido en el siglo VI sobre un volcán extinguido.

El café, fuente de inspiración

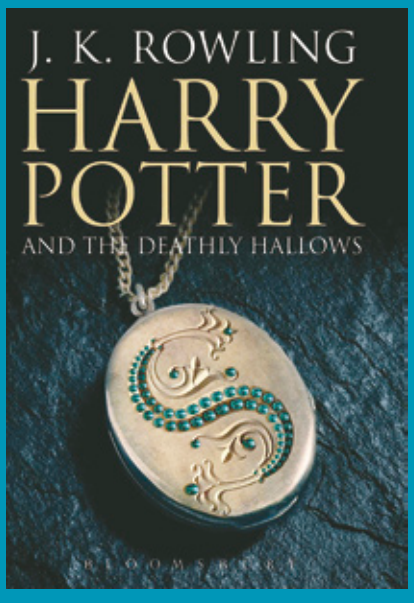
Entre las múltiples anécdotas que rodean a The Elephant House, se cuenta la que en esta cafetería nació Harry Potter. Su creadora, J.K. Rowling encontró aquí un lugar donde hacer frente al duro invierno escocés, en un tiempo en la que la, ahora multimillonaria, escritora vivía en una casa sin calefacción, estaba en paro y vivía de la Seguridad Social. Rowling se pasó horas en este café y allí es donde fue visitada por su musa. Su portentosa imaginación hizo el resto y en The Elephant House empezó a escribir el que fue el primer libro de la exitosa y popular saga de novelas fantásticas del joven aprendiz de mago y sus amigos Ron Weasley y Hermione Granger, durante los siete años que pasan en el Colegio Hogwarts de Magia y Hechicería.

Ahora que parece que la escritora y premio Príncipe de Asturias de las Letras, cambiará de género y aparcará la fantasía para debutar en la intriga, la prensa británica ha asegurado que Rowling ha frecuentado durante los últimos meses este café de Edimburgo en el que empezó a escribir la agotada saga del mago.

Desde que se conociera este particular nacimiento de Harry Potter, es habitual toparse en la cafetería con numerosos turistas que acuden para conocer la cuna de este personaje. Algunos son parte de los grupos de viajes organizados que

Elephant House

nacer a Harry Potter



recorren diferentes partes de Inglaterra y Escocia siguiendo los pasos de este popular personaje.

Otra particularidad de esta cafetería es, sin duda, la cantidad abrumadora y casi excesiva de figuritas –más de 600 diferentes- y recortes de elefantes que pueden verse por todos lados. ¡Hasta hay sillones con forma de elefante!

El ambiente del local es acogedor, algo bohemio, pero sobre todo tranquilo, muy tranquilo. De hecho, la gente suele acudir allí para leer y estudiar. Esta práctica es tan habitual que la propia cafetería ofrece folios en blanco para que los clientes puedan utilizarlas libremente para apuntar pensamientos o, si se da el caso, escribir una novela. No hay ni que pedirlos. Están en un extremo de la sala y, si uno los necesita, no hay más que levantarse y cogerlos. Desde la inauguración del café en 1995, así lo han hecho, además de Rowling, otros reconocidos escritores, como Ian Rankin, autor de los best seller del Inspector Rebus, o Alexander McCall-Smith.

Otra curiosidad es que las mesas son bastante grandes y, puesto que el lugar está casi siempre lleno, se presupone de entrada que las mesas se comparten. Así, no es raro ver a un hombre de negocios tomando su café con un estudiante en la silla de enfrente o un camarero al lado, y es que el personal del

establecimiento se sienta con los clientes en sus descansos para tomar un café, para arreglar cuentas o para comer.

La carta de cafés es bastante variada y extensa e incluye algunos orígenes cafeteros exóticos, eso sí, siempre arábica, y es que en esta cafetería solo se sirven cafés de esta variedad tostados a diario en el propio establecimiento. La carta incluye también blends y cafés de especialidad, diferentes cada semana. Además, y como no podía ser de otra forma en un país anglosajón, la oferta de tartas y dulces es igual o más generosa que la de cafés.

Susanna Cuadras